

Sobre por qué el argumento modal de David Chalmers es un problema para el materialismo

María Elena Rodríguez Barragán

Universidad Autónoma de Nayarit

Resumen

En este ensayo explicaré desde el marco del materialismo de supervenencia, el argumento modal presentado por David Chalmers, con el que sostiene que las propiedades físicas no son suficientes para explicar las propiedades fenoménicas, es decir, la conciencia. Tal explicación no pretende ser exhaustiva, dadas las limitaciones de extensión de este trabajo, pero lo que sí se busca es que el lector comprenda, en términos generales, cómo el materialismo se ve en un problema si se aceptan las premisas clave en las que se basa el argumento.

Palabras clave: Propiedades físicas, propiedades fenoménicas, posibilidad epistémica, posibilidad metafísica, designador rígido.

Abstract

In this essay I will explain , from within the framework of supervenience materialism, the modal argument put forward by David Chalmers, with which he maintains that physical properties are not sufficient to explain phenomenal properties, i.e., consciousness. This explanation is not intended to be exhaustive, given the length limitations of this work, but the aim is for the reader to understand, in general terms, how materialism faces difficulties if one accepts the key premises on which the argument is based.

Keywords: Physical properties, phenomenal properties, epistemic possibility, metaphysical possibility, rigid designator.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la rama de filosofía de la mente, concretamente dentro de las discusiones giran en torno a la naturaleza de la conciencia fenoménica. Una de las posturas más conocida es el materialismo, el cual, a grandes rasgos, sostiene que en última instancia lo único que existe es lo *estrictamente físico*. Para dar cuenta de la existencia de la conciencia se establece una relación de dependencia de las propiedades fenoménicas

con las físicas. Ante esto se han formulado diferentes argumentos en contra, ejemplo de ello es el argumento modal por David Chalmers, en el cual me centraré.

El objetivo de este trabajo es explicar por qué el argumento modal es un problema para el materialismo. Para ello propongo la siguiente estructura: iniciar con definir qué entenderemos por “consciencia” y por qué es un problema en filosofía, después exponer qué es el materialismo y a qué se compromete, y eventualmente analizar el argumento modal, mostrando brevemente en qué se basa el autor para su elaboración, a saber, una distinción de tipos de concebibilidad, tipos de posibilidad y la semántica de mundo posibles.

En síntesis, no pretendo tomar y defender una postura, tampoco limitarme a plasmar el argumento modal, sino dar cuenta de por qué el argumento modal representa un conflicto para el materialismo; aclarando para ello los conceptos clave para la comprensión del razonamiento de Chalmers y cuál es el punto medular.

¿Qué es la conciencia?

En filosofía de la mente encontraremos una distinción entre tipos de conciencia. Por una parte, está la conciencia de acceso: “Un estado posee conciencia de acceso (es A-consciente) si su contenido, la información que porta, está disponible para ser usado de forma libre en el razonamiento, el discurso y el control racional de la acción.” (Sebastián, 2022. p.32). P.ej., al ver frente a nosotros una manzana podemos observar y hablar de sus diferentes características (es roja, está en buen estado, es comestible, etc.) y podemos actuar al respecto (decidir comerla); por otra parte, se habla de la conciencia fenoménica, que es la que nos interesa. Ésta es acerca de las cómo se sienten para nosotros nuestras diferentes experiencias. Se relaciona con los llamados *qualias*, que son las cualidades o caracteres que forman parte de las experiencias mismas, a saber, el subjetivo y el cualitativo. (Kind, s.f.) El primero es el cómo algo se nos aparece, es decir, cómo una experiencia se siente para cada uno de nosotros de manera individual; el segundo se refiere a las particularidades de una experiencia que nos permite distinguirla de cualquier otra. (Weisberg, s. f.). Volvamos al ejemplo de la manzana: ya no se trata sólo de cómo percibo la manzana, sino de qué sensaciones me provoca. El hecho de verla es una experiencia particular, diferente de cualquier otra. El comerla sería otra experiencia,

diferente de lo que fue verla (carácter cualitativo). A su vez, la sensación que cada uno de nosotros tendría al comer la manzana, incluso tratándose de la misma, diferirían. (carácter subjetivo). En adelante, cuando hagamos uso del término “consciencia” estaremos hablando de conciencia fenoménica.

Esto nos lleva a lo que Chalmers denominó *el problema difícil de la conciencia*, que trata de “(...) la dificultad de entender el lugar que ocupa en la naturaleza.” (Sebastián 2022. pág. 30). Explicar qué es la conciencia fenoménica, cómo surge, no es fácil. Hay diferentes teorías y diferentes versiones de cada teoría que han elaborado sofisticadas explicaciones, sin embargo, no están exentas de problemas. Parece que siempre hay algo que se escapa. “El problema toca cuestiones de ontología, sobre la naturaleza y límites de la explicación científica, y sobre la precisión y alcance de la introspección y el conocimiento en primera persona, por nombrar algunas.” (Weisberg, s. f., traducción propia).

Materialismo: superveniente como compromiso mínimo

El materialismo es una de las teorías que intentan dar cuenta de la naturaleza de la conciencia. Su tesis es que lo que existe a nivel fundamental es lo *estrictamente físico*, es decir, aquello que forma parte de la ontología de las teorías físicas fundamentales p.ej., los protones, neutrones, quarks, etc. La existencia de la conciencia, entonces, dependerá de lo físico. Hay diferentes versiones del materialismo, pero el compromiso mínimo que aceptan es el de *superveniente metafísica*, siendo el menos exigente. Por superveniente entendamos la relación de dependencia de las propiedades fenoménicas con las propiedades físicas, de tal manera que, si hacemos un cambio en las físicas, se efectuará un cambio en las fenoménicas. El materialista se compromete pues con que “Un conjunto de propiedades B superviene en un conjunto de propiedades A si y solo si cualesquier dos situaciones metafísicamente posibles que sean idénticas con respecto a las propiedades A también lo son con respecto a las propiedades B.” (Sebastián, 2022. pág. 52). O sea que, para que la relación de superveniente sea verdadera, al pensar si tenemos un escenario de carácter metafísico en que se copian las propiedades físicas de este mundo, a su vez deberían copiarse las propiedades fenoménicas.

Ahora bien, hay otra manera de frasear ese compromiso, basada en la semántica de mundo posibles (que en adelante nos servirá): “El materialismo es verdadero de un mundo posible w solo si cualquier mundo metafísicamente posible que sea un duplicado físico mínimo de w es un duplicado de w simpliciter.” (Sebastián, 2022. pág. 54). Para comprenderlo hay que saber que con mundos posibles nos referimos a las diferentes maneras en que el mundo podría ser. Cada uno de los mundos posibles puede tomarse como el *mundo actual*, que es simplemente aquel desde el cual nos situamos, el resto serían los mundos considerados como contrafácticos. Normalmente es éste mundo que habitamos el que tomamos como actual, pero en la semántica de mundos posibles es sólo una de las diferentes configuraciones de lo que realmente podría ser *el mundo*.
Consideremos que el ataque de Chalmers es directamente contra el materialismo reductivista, el cual establece una relación de identidad entre propiedades físicas y fenoménicas, no obstante, su argumento lo examinaremos desde el materialismo de superveniente porque es ese compromiso el que pone en tela de juicio, así que no resulta incompatible.

El compromiso materialista ofrece la caracterización más inclusiva del materialismo al ser la menos demandante (...) Al atacar la superveniente metafísica de las propiedades fenoménicas en las propiedades estrictamente físicas, los argumentos antimaterialistas resultan especialmente poderosos, pues socavan a fortiori otras posiciones más demandantes como aquellas que demandan que exista una relación de fundamentalidad (grounding) entre las propiedades estrictamente físicas y las fenoménicas. (Sebastián, 2022. p.59).

El argumento modal contra el materialismo

David Chalmers, haciendo uso de herramientas conceptuales elabora un argumento con el que busca defender que el materialismo no es capaz de explicar qué es la conciencia, porque su compromiso mínimo no se sostiene.

Las herramientas de las que se sirve, como ya se había mencionado, son la clasificación del concepto “concebibilidad”, los tipos de posibilidad y la semántica de mundos posibles. Sobre lo primero téngase en cuenta que: un escenario es *idealmente* concebible cuando puede ser pensado por un ser imaginario que no tiene limitaciones cognitivas; es

negativamente concebible cuando no se puede rechazar *a priori*, y lo es *positivamente* cuando podemos imaginarlo dada su coherencia. Y finalmente, es *primariamente* concebible cuando es posible pensar en el escenario planteado con base en las diferentes maneras en que podría ser el mundo. Y en seguida vienen los tipos de posibilidad, que son la epistémica y la metafísica. La concebibilidad primaria da paso a la posibilidad epistémica, la cual es meramente lógica: si el escenario/ enunciado es lógicamente posible dada su estructura, estamos hablando de posibilidad epistémica. Por otro lado, la posibilidad metafísica, es acerca de cómo realmente podrían ser las cosas, y para ello debemos fijarnos en qué es lo que hace que una propiedad sea tal propiedad y no otra (éste será su designador rígido). (Sebastián, 2022. pp.100-108). Y sobre los mundos posibles: reconocemos como w_1 el mundo actual, donde se sostiene que el materialismo es verdadero y por es lógicamente necesario su compromiso de que las propiedades fenoménicas dependen de las físicas: $\Box(F \rightarrow Q)$ ¹. Al ser necesario debe ser verdadero en todo mundo posible al que se tiene acceso. Sin embargo, Chalmers nos invita a imaginar un escenario de zombis filosóficos: un mundo posible w_2 que es un duplicado físico de w_1 pero no un duplicado simpliciter, esto toma la forma ($F \ \& \ \neg Q$). Los habitantes de w_2 son clones físicos de cada uno de nosotros, así que lucen y se comportan exactamente como nosotros, pero hay una diferencia: ellos no tienen sensaciones. Para nuestro clon no se siente de una manera particular comer una manzana, y menos aún puede diferenciar esa experiencia de cualquier otra. “Aunque es probable que esto sea empíricamente imposible, pareciera que estamos describiendo una descripción coherente; no puedo discernir ninguna contradicción en la descripción”. (Chalmers, 1996. p.134). Veremos qué se desprenderá de ello. A continuación, mostraremos el argumento basado en la manera que Miguel Ángel Sebastián (2022) lo plantea:

1. Si el materialismo es verdadero, $F \rightarrow Q$ es necesario.
2. $F \ \& \ \neg Q$ es idealmente primariamente (positivamente/negativamente) concebible.
3. Si $F \ \& \ \neg Q$ es idealmente primariamente (positivamente/negativamente) concebible, es epistémicamente posible.
4. Si $F \ \& \ \neg Q$ es epistémicamente posible, entonces es metafísicamente posible.
5. $F \rightarrow Q$ no es necesario (de [2] a [4]).

¹ Siendo F las propiedades fenoménicas y Q las propiedades físicas.

∴ El materialismo es falso (*modus tollens* de [1] y [5]). (p.108).

Pues bien, en (1) se establece la necesidad lógica del compromiso materialista como condición para la verdad de la teoría. En (2) se dice que podemos pensar (de acuerdo con los tipos de concebibilidad expuestos) en un escenario en que tenemos propiedades físicas sin propiedades fenoménicas, pues es conceptualmente coherente. En (3) se pasa de la concebibilidad a la posibilidad epistémica, o sea, que es lógicamente posible ($F \ \& \ \neg Q$) porque no hay un error lógico en ello. Y en (4) se da un interesante paso de la posibilidad epistémica a la metafísica que es importante justificar. Para esto nos serviremos de la comparación que hace Chalmers entre la identidad de agua y H_2O ($A \rightarrow H$)², con la de las propiedades físicas y propiedades fenoménicas ($F \rightarrow Q$). Es epistémicamente posible que tengamos agua con cada una de sus propiedades por las cuales la reconocemos, pero que no sea H_2O , sino XYZ. Hay que destacar que en este caso lo que estaría fijando la referencia de agua son sus propiedades mismas, no su estructura física. Sin embargo, metafísicamente es un error fijar la referencia del agua por sus propiedades, pues su designador rígido es su estructura física, así que eso debe fungir como su referencia para todo escenario metafísico. Así que, siendo w_1 el mundo actual donde es verdadero ($A \rightarrow H$), no es posible un mundo w_2 en que el agua sería XYZ y no H_2O , porque sencillamente no sería agua. En este caso pues, no hay un paso de la posibilidad epistémica a la metafísica porque las referencias en cada caso no coinciden. (Chalmers, 1996 pp.101-102). Al ser la estructura física del agua la fija su referencia, hablamos de una referencia indirecta, es decir, para establecer qué es el agua necesito recurrir a una descripción de ella; pero lo que el autor quiere hacer notar es que respecto a la conciencia no sucede igual. Su referencia es directa, y el escenario de los zombis filosóficos es concebible, y epistémicamente y metafísicamente posible. Lo que fija el referente de la conciencia no es su estructura física, sino algo inherente a la conciencia misma, no explicable por lo físico. Si pensamos ahora en la relación entre dolor y el mecanismo físico de disparo de fibras-c, de acuerdo con el materialismo, en caso de tener dolor, debería ser observable tal mecanismo; lo que Chalmers sostiene es que, de hecho, lo que hace que el dolor sea dolor es la sensación que éste provoca, y no el disparo de fibras-c, y por eso de trata de una referencia directa, porque no hace falta una descripción externa al dolor mismo, o cualquier propiedad fenoménica. Es así que al igual que podemos pensar en zombis

² Donde A es agua y H es H_2O .

filosóficos, podemos hacerlo con personas que sientan dolor sin observar disparo de fibras-c, y no podríamos decir que no sienten dolor, así como nadie podría decir de nosotros que no sentimos dolor cuando es evidente para nosotros mismos que así es. Es por eso que puede darse el paso de posibilidad epistémica a metafísica, porque sus referentes coinciden. Tenemos pues, dos mundos posibles: w_1 y w_2 . Como vemos que es verdadero ($F \ \& \ \neg Q$) en w_2 , se sigue que es falso que sea necesaria la superveniente de las propiedades físicas con las fenoménicas, lo que hace que sólo sea posible. Y como la condición para que el calificar de verdadero el materialismo era que la necesidad de ($F \rightarrow Q$) también lo fuera, se concluye en (6) que es falso. Con todo esto, lo que se quiere puntualizar es que no basta con las explicaciones acerca de los procesos cerebrales, pues no son suficientes para dar cuenta de por qué éstos generan la conciencia. En este sentido, el disparo de fibras-c no termina de explicar el dolor, esa sensación de dolor, y este tipo de crítica es conocida como “brecha explicativa”.

Conclusión

Como vimos, el argumento modal que ha planteado Chalmers tiene de fondo contenido cuya comprensión es crucial para el adecuado entendimiento de la crítica que se lanza al materialismo. En la construcción del planeamiento, la premisa (4) resulta clave, pues es lo que le da fuerza ya que, al ser el materialismo una teoría metafísica, es desde ese nivel que se debe atacar, por ello es relevante la posibilidad metafísica de ($F \ \& \ \neg Q$). Si llegados a este punto hemos aceptado venido aceptando cada premisa, nos vemos orillados a aceptar que el materialismo es falso. Si, por otra parte, negamos la concebibilidad de ($F \ \& \ \neg Q$), es en nosotros en quien recae la carga de la prueba, pues como se mencionó, el escenario es conceptualmente coherente, lo que a su vez nos lleva la posibilidad epistémica, y de ahí a la posibilidad metafísica, pues el puente es congruente también. Sin embargo, consideremos de igual manera que, así como Chalmers se sirve de herramientas conceptuales, el argumento también está sostenido por supuestos que bien podrían cuestionarse, p.ej., el acceso privilegiado de primera persona a nuestros propios estados mentales, donde la idea es que nuestro conocimiento sobre éstos es directo. Eso es lo que fundamenta que el designador rígido de las propiedades fenoménicas sea directa, y con ello, lo que fundamenta el puente entre (3) y (4). Como vemos, hay mucho que se puede discutir alrededor del argumento, y lo que esbozamos es sólo una parte de ello, pero nos parece suficiente como un primer acercamiento.

Referencias

- Chalmers, D. J. (1996). *La mente consciente. En busca de una teoría fundamental.* Editorial Gedisa.
- Kind, A. (s. f.). Qualia. En *Internet Encyclopedia Of Philosophy*. Recuperado 19 de octubre de 2025, de Qualia | Internet Encyclopedia of Philosophy.
- Sebastián, M. A. (2022). *El problema de la conciencia. Una discusión crítica a la discusión filosófica actual.* Ediciones Cátedra.
- Weisberg, J. (s. f.). Hard Problem of Consciousness. En *Internet Encyclopedia Of Philosophy*. Recuperado 20 de noviembre de 2024, de <https://iep.utm.edu/hard-problem-of-consciousness/>